m²

SUPLEMENTO DE ESTILO Y
DECORACION DE PAGINA/12.
SABADO 11 DE AGOSTO DE 2007.
AÑO 9. Nº 442



dumfries

la historia de un tesoro arquitectónico salvado a última hora, o cómo públicos y privados hacen las cosas en Gran Bretaña





La aventura

**Dumfries House es un caso único: obra temprana
conocido de muebles de Thomas Chippendale. Il
colecciones privadas gracias a donaciones, din**

POR SERGIO KIERNAN

El mes pasado ocurrió un milagro: uno de los conjuntos de arte decorativo más impresionantes del mundo se salvó de ser dispersado en colecciones privadas. La historia de lo que contiene Dumfries House y de cómo fue conservado como colección es ejemplar de cómo se cuida el patrimonio en serio y en particular en Gran Bretaña, país muy riguroso en el tema. Y es también un ejemplo de cómo personas particulares ponen de su bolsillo y fuerte para preservar los tesoros culturales de una nación.

Dumfries House es una impecable residencia neoclásica en Escocia, construida por el quinto conde de Dumfries, un militar de carrera que se había destacado en las guerras europeas. Por sus servicios, Dumfries acababa de recibir la Orden del Cardo, lo que virtualmente lo transformaba en Grande del Reino y le abría las puertas de la más alta aristocracia de la época. Ante tanta gloria, Lord William decidió que necesitaba casa nueva: los campos de Dumfries eran extensos y rentables, pero la casa solariega era una torre todavía medieval con una casa renacentista malamente cosida a un lado.

Fue entonces que Dumfries mostró una preclara inteligencia estética. En 1747 se comunicó con William Adam, el mayor arquitecto escocés de la época, para encargarle una nueva residencia a la última moda. Adam murió poco después, sin completar ni siquiera un esbozo, con lo que el encargo pasó a sus tres hijos, John, Robert y James. Es muy posible que el lord militar no supiera que estaba por adquirir una muestra temprana del trabajo de un genio de la arquitectura, Robert Adam, hombre que cambió su época.

Gran Bretaña en el siglo XVIII había cerrado por fin su período de inestabilidad política, guerras civiles y demás desastres, de la mano de la dinastía Hanover, alemanes ellos pero con título firme al trono. El país había despegado de un modo inusitado y terminaría los 1700 ya como principal potencia mundial. En términos culturales, lo que ocurrió fue similar: Gran Bretaña dejó de depender de Francia en arquitectura, música y estética –aunque la moda es la moda y eso no cambió– y comenzó a producir sus propios estilos a lo grande. Es lo que pasó a la historia como el período Georgiano, el primer aporte inglés autónomo y firme a la cultura visual del mundo.

En arquitectura y diseño de interiores, hay tres nombres que causaron esta revolución. Uno es Robert Adam, un creador tan potente que muchas veces se confunde todo el período con su carrera, que lo hizo famoso en 1755 y le brindó una apoteosis pública al morir, en 1792. El otro nombre es el del gran diseñador y precursor del marketing, Thomas Chippendale, que no sólo cambió la misma idea de mobiliario sino que escribió y publicó el primer gran libro sobre el tema. Y el tercer nombre es el de Josiah Wedgwood, responsable primario de que todavía hoy, 300 años después, la palabra “loza” suene natural con el adjetivo “inglesa”.

En 1751, Lord William firmó contrato con los hermanos Adam para la construcción de una gran mansión “en el estilo moderno”, o sea en un neoclásico distinguido y de poca ornamentación. El proyecto era para tres edificios alineados formando un prado, uno mayor y de tres pisos, otros dos laterales más pequeños, con un total de 21 dormitorios y varias salas de honor. El conjunto ocupaba 100 metros de frente, asomado a un gran parque desde una leve barranca y un jardín formal.



Lo notable de este diseño temprano es que ya es inconfundiblemente un Adam, pese a que es anterior a sus obras famosas, que arrancan con la mudanza de los hermanos a Londres y sus primeros contratos a partir de 1755. Ya hay juegos de planos, curvas y óvalos en las bóvedas, ya hay tonos pastel claros y ya hay un minucioso y lúdico diseño de las yeserías italianas en cielorrasos y chimeneas.

La obra se terminó bastante rápido, en 1759 –menos que más de una escuela argentina hoy en día– y de la mano de Robert Adam entraron los otros dos nombres de la Trinidad del diseño georgiano. Sucede que el arquitecto le recomendó a su cliente que comprara los principales muebles a Chippendale y las vajillas de honor a Wedgwood. *The Right Honorable The Earl of Dumfries* le hizo caso, y su casa pasó a tener uno de los mejores conjuntos de mobiliario Chippendale del período Director –que no tiene nada que ver con el estilo Directorio– y por lejos el mejor que se haya conservado. Se trata de dormitorios enteros, salas y comedores grandes y pequeños, inventados por un diseñador autor del concepto de diseño integral, donde una mano toma todas y cada una de las piezas posibles en un ambiente o para un uso.

Dumfries House pasó los siguientes tres siglos con pocas modificaciones. Se le fueron agregando muebles y objetos de cada estilo posible hasta principios del siglo XX –desde digamos 1910 se paró, porque nada pegaba ni con cola– y las alas de la casa fueron ampliadas hacia 1897. Lo que nunca se hizo fue tirar nada ni cambiar los interiores o renovar el mobiliario. Restaurada una y otra vez, Dumfries siguió siendo una casa del siglo XVIII. Sus dueños –ahora los marqueses de Bute– la mantuvieron pese a la decadencia de la agricultura británica y a los fuertes impuestos a la herencia y el patrimonio.

Hasta que el séptimo marqués, John Colum Crichton-Stuart, corredor profesional de carreras, anunció hace unos años que vendía la casa, las 800 hectáreas que le quedaban y to-

La Feria de Anticuarios

Preparen las cámaras, los blocks de dibujo y los ojos: el sábado 8 de septiembre se va a inaugurar en el Palais de Glace la Feria de Anticuarios que organizan los Amigos del Museo Nacional de Arte Decorativo. Si esta tercera edición es remotamente como las anteriores, el centro de exhibiciones de la calle Posadas va a transformarse durante ocho días en una galería de diseño, materiales, estilos y elegancias que raramente se pueden ver bajo un mismo techo.

La Feria de Anticuarios es una muy buena idea de la Asociación de Amigos del Museo que ocupa desde 1937 el palacio Errázuriz y se especializa en las artes decorativas. Los Errázuriz fueron una familia de ojo clínico, por lo que su residencia es francamente notable, a lo que debe agregarse el patrimonio que el MNAD fue reuniendo con los años y es una verdadera escuela de técnicas y estilos. Realizar un evento con anticuarios fue, de cierto modo, una continuación natural de la tarea central del museo.

Como siempre, habrá invitados especiales y una exhibición del propio anfitrión. El Museo de Bellas Artes de la provincia de Buenos Aires presentará una colección de retratos curada por Juan José Ganduglia, el director provincial de Patrimonio. El flamante Museo del Tigre va a mostrar una serie de naturalezas muertas. Y el MNAD va a presentar una colección de piezas estilo Luis XVI seleccionadas por Hugo Pontoriero.

Pero como siempre, serán los privados el centro de la muestra. Este año estarán dieciséis anticuarios, dos joyeros anticuarios, dos joyeros, cuatro especialistas en textiles, un librero y dos relojeros, a los que se suma Ricardo Paz con sus muebles étnicos y siete galerías de arte. También habrá una serie de conferencias sobre estilos decorativos, la obra de Alejandro Bustillo y la de O Aleijadinho, el atormentado escultor brasileño del siglo 18.

También se van a presentar los diseños ganadores del concurso MNAD-Banco Galicia que convocó a reinterpretar cinco piezas de época de la colección del museo. Los ganadores fueron Alejandro Palandjoglou, Luciana González Franco, Valeria Matayoshi y Carla Pierantozzi, cuyos muebles serán exhibidos en la Feria.

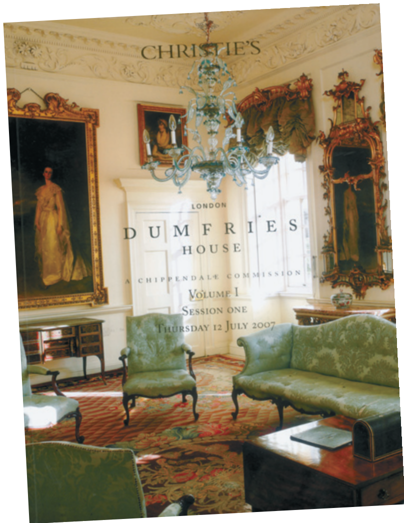
Feria de Anticuarios: www.feriadeanticuarios.org, feriadeanticuarios@mnad.org. *Abre el sábado 8 de septiembre a las 11 horas, cierra el 16 a las 21. Abierta todos los días de 12 a 21 en el Palais de Glace, Posadas 1725. Entrada general 16 pesos, estudiantes y jubilados, diez pesos.*





de una casa

del genial Robert Adam, guarda el mayor conjunto ba a salir a remate y se salvó de la dispersión en ero oficial y un préstamo del príncipe de Gales.



do lo que contenía. Iba a ser uno de los grandes remates de la historia, a cargo de Christie's. Los patrimonialistas se movilizaron enseguida, pensando en hacer una oferta por el conjunto, para mantener las colecciones en un solo lugar y abrir la casa al público. Por la estricta ley patrimonial de Gran Bretaña, Dumfries House no corría el menor riesgo de ser demolida o "modernizada", ni siquiera de ser "puesta en valor", etiqueta culposa para hacer cosas como pintar frentes en símil piedra. Pero no había manera de evitar que el dueño vendiera los muebles, que se dispersarían en colecciones privadas.

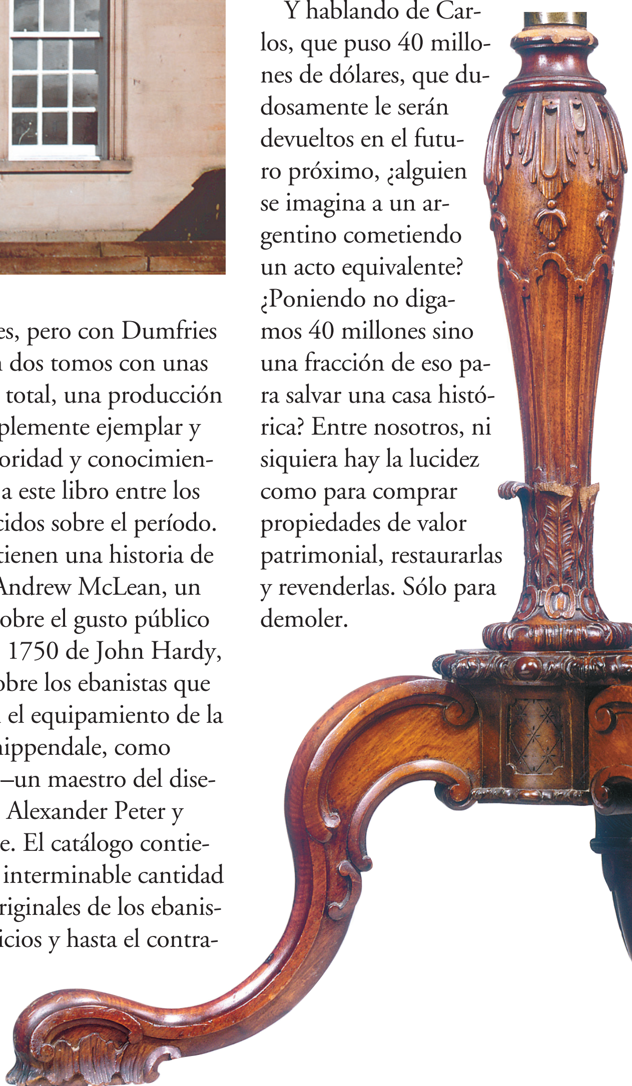
Fue entonces que comenzaron las colectas y donaciones dirigidas al National Trust of Scotland, la institución que administra el patrimonio público escocés, vigila el privado y recibe un porcentaje de lo recaudado por la lotería. Según parece, hubo casi tres años de discusiones y negociaciones, pero para días antes de la subasta se habían reunido 50 millones de dólares, mucho menos de lo necesario. Fue entonces que el príncipe de Gales levantó el teléfono y "prestó" 40 millones de dólares más, con lo que el marqués anunció que vendía la casa, su contenido y algo de las tierras a la nación, y se suspendía el remate.

Un derivado inesperado de esta aventura es el catálogo que produjo Christie's, la más que bicentenaria casa de remates que regularmente organiza ventas de grandes residencias y sus contenidos. Sus catálogos son justamente célebres, pero con Dumfries se lucieron: son dos tomos con unas 700 páginas en total, una producción fotográfica simplemente ejemplar y un nivel de autoridad y conocimiento que colocan a este libro entre los mejores producidos sobre el período. Los tomos contienen una historia de Dumfries por Andrew McLean, un exacto ensayo sobre el gusto público en la década de 1750 de John Hardy, y discusiones sobre los ebanistas que participaron en el equipamiento de la casa junto a Chippendale, como Francis Brodie –un maestro del diseño de espejos–, Alexander Peter y William Mathie. El catálogo contiene además una interminable cantidad de las boletas originales de los ebanistas por sus servicios y hasta el contrato firmado por Lord Dumfries con los hermanos Adam.

La casa de Lord Dumfries –en tapa–, el quinto conde y cliente original. Las yeserías internas y la discreta fachada muestran el toque de Adam, mientras que los muebles forman una colección única de Chippendale Director. Abajo, el catálogo de Christie's, una obra maestra.

Según parece, los Dumfries eran una familia con buenos archivos y en 1803 mandaron a hacer un inventario de lo que tenían, que sirvió a los expertos de Christie's para identificar con enorme precisión cada pieza. John Cornforth estaría orgulloso.

Mientras muchos anticuarios y coleccionistas se quedaron con las ganas, otros festejaron la preservación de esta cápsula del tiempo casi única. Dumfries House será catalogada y abierta al público, con sus jardines y con una parte de sus tierras destinadas en el futuro para construir un pueblo en estilos históricos, como el Poundbury apadrinado por el príncipe de Gales en Dorset.



Y hablando de Carlos, que puso 40 millones de dólares, que dudosamente le serán devueltos en el futuro próximo, ¿alguien se imagina a un argentino cometiendo un acto equivalente? ¿Poniendo no digamos 40 millones sino una fracción de eso para salvar una casa histórica? Entre nosotros, ni siquiera hay la lucidez como para comprar propiedades de valor patrimonial, restaurarlas y revenderlas. Sólo para demoler.

CAL Y ARENA

Rock de protesta
Los vecinos de Vicente López siguen indignados con las torres en su costa. Hoy a las 15 le organizan un concierto de protesta al presidente frente a la quinta, en Maipú entre Malaver y Villate. Este "Anti Gar-K rock" tiene el lema de No a las torres, No a la corrupción, Sí a los espacios verdes y la advertencia de que si no se paran los megaproyectos habrá que decir "chau río, chau aire puro, chau sol y sobre todo, chau paseos y tranquilidad". Tocan cinco bandas, hay malabares y circo, y se proyecta la película *Río Arriba*.

Aislamiento
Ingeniería de la UBA invita a su curso de Diseño de aislamiento y absorción acústica, de sesenta horas en formato teórico y práctico. Las inscripciones son en el departamento de Electrónica, Paseo Colón 850, 4343-0981. El arancel es de 400 pesos.

Concepto EDEN
El 21 de agosto, la firma Hydro Aluminium presenta su sistema de arquitectura sustentable EDEN en la SCA. El evento está a cargo del arquitecto John Martin Evans, que dirige el Centro de Investigación Hábitat y Energía de la FADU/UBA.

Cursos y concursos
Este martes y miércoles se realizan las primeras jornadas de Luz y Color en la SCA para difundir tecnologías, ideas y prácticas de especialistas de varios países. El 23 y 25 de agosto se realiza el segundo encuentro de empresas de la construcción con especialistas en instalaciones en Costa Salguero. Informes en 5252-0470 o *www.atacamaferial.com.ar*. El 30 y 31 de agosto la UTDT realiza el primer seminario internacional sobre "Historia, ciudad y arquitectura en América del siglo XVIII", centrado en los procesos históricos de España, Portugal y sus colonias americanas en ese período. Es gratuito, requiere inscripción previa y consta de cuatro sesiones de conferencias y cuatro simposios-taller de 10 a 20. Informes en *www.utdt.edu* y en 5169-7334. Hasta el 31 de agosto está abierta la inscripción al concurso de diseño Crea con PVC, que organiza AAPVC para profesionales e idóneos y estudiantes de diseño, con 6000 y 3000 pesos respectivamente, más menciones. La temática es libre pero con al menos 60 por ciento de PVC. Consultas en *aapvc@aapvc.com.ar*, 4821-2226/4077, *www.aapvc.org.ar*. El 5 de septiembre cierra la presentación para el Premio ELI a la Iluminación Eficiente organizado por la cámara de las industrias de la luz, la electrónica y la electromecánica y la Indexport Messe Frankfurt. El evento tiene las categorías Instalación y Proyecto, con premios de cinco y dos mil pesos, respectivamente. Bases e informes en *premioeli@cadieel.org.ar* o en el 4331-1933/4. La firma Unilever convoca al décimo Premio al diseño de envases, abierto a estudiantes y profesionales, con tres premios en cada categoría por un total de 21.000 pesos. Los proyectos, individuales o grupales, se reciben en Paraguay 1857 el 25 y 26 de septiembre. Informes y consultas en *www.unilever.com.ar*





Por el banquito

POR LUJAN CAMBARIERE

Hartos del ninguneo a manos de las sillas, los creadores de banquitos se encolumnaron en un blog para reclamar por sus derechos. Una juntada que promete postales, posters y exhibiciones.

■ Lo que empezó tímidamente hace unos meses por iniciativa de dos diseñadores del interior –Manuel Rapoport de Designo de Bariloche y Marcelo Federico de Nuestro Monte en Córdoba– ahora ya es un movimiento fuerte de creadores encolumnados en pos de una tipología. Es que hartos del ninguneo al que sienten están sometidas sus creaciones, sobre todo frente a su pariente cercana la silla, hicieron causa común y hoy reclaman mancomunados por sus derechos. Ser reconocidos con igual glamour, figurar en las categorías de los concursos, ser tapa de revistas y ser invitados a los eventos internacionales. Se trata de los banquitos, por aquí, calificados de materos. Pieza que nunca falta en el hogar, gauchita como pocas, indispensable cuando el espacio aprieta o a una mesa se arriman más de los esperados. Pero mejor que lo cuenten ellos, sus defensores.





Movimiento

"La iniciativa nace de una charla que tuvimos con Marcelo en un congreso. Teníamos ganas de estar más vinculados, siempre fuimos 'los del interior'. La idea desde el comienzo fue divertirnos y hacer algo que no tenga que ver con lo comercial. Una cuestión de los fundamentos del movimiento es desmitificar eso de que un diseñador es tal recién cuando ha diseñado una silla. Algo bastante divulgado en los ambientillos top del mundo. Soñamos hacer una muestra itinerante en que la gente pueda probarlos tomando mate sobre ellos. Somos de la firme idea que el diseño es diseño cuando la gente hace uso de los objetos. Igualmente los de los banquitos no tenemos nada en contra de los creadores de sillas. Nuestra lucha (o mejor, la razón de ser de nuestra lucha) es contra las sillas", cuenta uno de los voceros, Rapoport, autor junto a Martín Sabattini del simpático y lanudo Matero Patagónico o del Veral en lenga y caña colihue.

¿Por qué vale una reivindicación? A la hora de defenderlos, costó, ya que es claro que en principio esto va de humorada, pero algunos se pusieron más serios. "Yo me metí con los bancos porque noté que cada vez que iba a ver un departamento para alquilar, aunque estaban vacíos, por lo general había un banquito sobre el cual había apoyado un teléfono. Me pareció que era un producto desprestigiado pero al fin y al cabo útil hasta el último momento y eso me hizo pensar de otro modo en el producto banco. Pienso que es un producto no tenido muy en cuenta pero con un plus muy importante: es usado como escalera, como mesa. Un comodín que cumple muy bien con varios roles", explica Alejandro Sarmiento, al que mal no le fue apostando al banquito, ya que su Circus Stool de cartón plegado y sólo un par de remaches, además de ser una pieza absolutamente bella y contundente, cosecha premios en todo el mundo.

"De portes pequeños, de perfil bajo, livianos en muchos casos, no tiene corona (respaldo) pero un gran corazón, un poco introvertidos y tímidos, y mirándonos desde abajo quieren ser lo que son, salir a la luz y mostrar que se la rebancan", expresa el cordobés Cristian Mohaded, autor entre otros del banco Bois en maderas varias y del reciente Teo junto a Luciana González Franco ("De aire serio, distinguido y buenos modales. Aunque en el fondo es muy complaciente: cuando se lo piden se desarma, detallan) en cartón.

"Invitan más a las relaciones sociales, a estar en compañía, charlar, a jugar en el espacio, estar más cerca de la tierra. En cuanto a la producción son la mínima expresión de asiento. Quizás hasta es borrosa esa evolución de un simple tronco o una piedra a transformarse en un banco. Se repite esta cuestión primitiva y simple. Son como un objeto-hoja en blanco donde se puede dejar así o dibujar algo. Lo lindo en el movimiento piquetero es que ves distintos dibujos, distintos mensajes y, además ves, que entre lo artesanal y lo industrial hay un abanico de posibilidades. Con respecto a su funcionalidad, al no tener respaldo son más estables por lo que los requisitos estructurales son más básicos y simples, por lo que uno está más libre para jugar con su diseño y eso hace que salgan cosas más diversas y divertidas", remata Rapoport.



Mientras tanto, los padres de las criaturas están en la etapa de conocerse, por lo que invitan a sumarse. ¿La condición? Ser diseñador/a argentino/a, tomar mate y que los banquitos estén o hayan estado en producción y venta. "Además, suma Federico, los diseñadores-miembros reciben la exclusiva tarjeta 'Banquito-Gold' con la que tienen derecho a un buen amargo sentado en cualquiera de nuestros exclusivos socios", remata.

* *Blog de banquitos:* www.banquitos-argentinos.blogspot.com

El origen del diseño argentino

–¿Ustedes toman mate o el nombre surge para diferenciarse de los del resto del mundo?

–¿Quién en este país no ha disfrutado de unos buenos mates en ronda sentado sobre algo? Bueno, ese simple y displicente "algo" es una comunidad de comprometidos banquitos materos que, consideramos, cumplimos un loable trabajo.

–¿Ustedes son los que sostienen que el tamaño no importa?

–De qué, ¿del mate?, ¿o del culo? Si se refiere a esto último, nosotros apreciamos la diversidad.

–¿Cuáles son los pro de los banquitos?

–No, del Pro no somos, no estamos afiliados a ningún partido político o puede ser. Humildemente, tenemos más trayectoria.

–¿Por qué creen que las sillas se llevan todos los laureles?

–Porque tienen marketing. Se saben mover en el medio design, aparentemente son más masivas, están en oficinas, salas de conferencia, comedores, ¡en todos lados! Creemos que la culpa es que sean tantas. Tienen glamour, pero son como las modelos, muy lindas pero vacías.

–¿Por qué no figuran en concursos pero los diseñadores se empeñan en diseñarlos?

–Porque en la mayoría de los casos la historia es así: el diseñador primero hace un banquito, luego se prepara unos mates, se sienta y por último se pone a diseñar. ¿Se dan cuenta? ¡Estamos en los orígenes del diseño argentino!